

BOLETÍN METEOROLÓGICO

PERIÓDICO QUINCENAL

Dirigido por NOHERLESOOM



NUESTROS PROPÓSITOS.

Hace tiempo que existen en el extranjero publicaciones cotidianas para avisar los cambios atmosféricos probables en el espacio de veinticuatro horas; y del propio modo, en idénticas condiciones de probabilidad, con este BOLETÍN METEOROLÓGICO nos proponemos ensayar la previsión del tiempo á la fecha de quince días. Daremos también á conocer los progresos modernamente realizados por la Meteorología, para interesar la opinión en favor de una ciencia tan útil y tan preferentemente estudiada en otros países. Porque el falso concepto que de esta ciencia generalmente se tiene, es á no dudarlo uno de los más poderosos motivos que influyen en el deplorable olvido en que vive entre nosotros esta importante rama de la Física, de aplicaciones tan útiles á la higiene, á la marina y á la agricultura.

Falsas y absurdas preocupaciones viven aún en el vulgo, como añejos recuerdos de las predicciones astrológicas de la edad media, mil veces combatidas y desautorizadas. Lamentable confusión en clases más ilustradas existe cerca de la Astronomía y la Meteorología, ciencias completamente diferentes, atribuyendo á aquélla lo que es privativo de ésta y creyendo de buena fé que el conocimiento de los cambios atmosféricos es una cuestión puramente astronómica.

Este es un error desgraciadamente muy extendido que no tiene el menor fundamento. Porque la Astronomía estudia el movimiento y posiciones relativas de los cuerpos celestes, sus recíprocas distancias, su volumen y densidad, ciertas particularidades que se observan en su superficie y su constitución física; y la Meteorología es la parte de la Física que se ocupa en analizar los fenómenos y modificaciones de la atmósfera, así como los de la costra terrestre, en cuanto se relacionan con los del mundo aeriforme. Esta ciencia puede decirse que no ha nacido hasta nuestro siglo por-

que aún cuando se estudiaba desde la más remota antigüedad siempre faltaba unidad en los procedimientos, multiplicación de los observatorios y comparar los trabajos realizados por unos y otros. Las relaciones más frecuentes y fáciles entre los pueblos y la unión necesaria y convenientísima de los esfuerzos de los meteorologistas ha hecho cambiar de aspecto estos estudios.

Porque un observador aislado, por mucha perseverancia y sagacidad que tuviese, no podría llegar á conseguir resultados positivos en esta ciencia, donde solamente pueden encontrarse soluciones aceptables por la comparación de las observaciones propias con las hechas en otros puntos.

Los estudios meteorológicos deben, á ser posible, abrazar todo el globo, y es la manera de conocer las relaciones íntimas que en sus diversas manifestaciones pueden contener.

Tan grande empresa solo pueden acometerla las sociedades meteorológicas protegidas por los gobiernos y los gobiernos mismos.

De aquí nació el establecimiento de los servicios meteorológicos nacionales é internacionales, que tanto han contribuido á los progresos de la Meteorología y de los cuales trataremos oportunamente con la extensión debida. Pero no hubieran podido establecerse sin la invención del telégrafo eléctrico, cuya primera aplicación al aviso de los temporales se debe al norte-americano M. Redfield, autor de la ley de las tempestades que lleva su nombre. Hicieron ensayos prácticos en los Estados-Unidos entre los años 1850-60; pero la guerra separatista impidió la continuación de estos trabajos.

En Europa inició estos avisos Mr. Le Verrier, que desde Febrero de 1857 obtuvo la sanción del gobierno francés para organizar el servicio de la previsión del tiempo.

La idea de avisar los temporales partió en Inglaterra de la reunión de la Asociación británica

en Aberdeen, en 1859. En 1861 se hicieron los primeros ensayos, y á principios de 1862 se estableció definitivamente el sistema debido al almirante Fitz-Roy. El ejemplo de estas naciones ha sido imitado por las tres coronas escandinavas, Suecia, Noruega y Dinamarca, que en la célebre unión de Calmar, establecieron un servicio meteorológico para las tres naciones; por Holanda, Suiza y Bélgica, que se distinguen por la organización de sus estaciones meteorológicas; y por Alemania, Austria é Italia.

Pero donde ha alcanzado mayor desarrollo el estudio de la previsión del tiempo, es en los Estados-Unidos de América del Norte, especialmente desde Febrero de 1870, en que se dió al *Servicio de señales* una organización militar, bajo la dirección del general Myer. Al lado de gran número de estaciones meteorológicas oficiales, hay otro fabuloso de particulares en relación con la central de Washington, que también recibe las del Canadá.

Pero las observaciones que se publican en los Boletines internacionales de otros países, representan un estado ficticio de la atmósfera; porque cuando son las nueve de la mañana, por ejemplo, en Smirna, no son más que las seis en Valentia (Irlanda); y al contrario, cuando son las nueve de la mañana en Valentia, pasa el sol por el meridiano en Smirna.

Las observaciones que se consignan en los boletines norte-americanos, son rigurosamente simultáneas y representan el estado físico de la atmósfera en cuatro momentos diferentes del día.

Además, el Gobierno de los Estados-Unidos tomó la iniciativa en una obra importantísima, proponiendo á todas las naciones civilizadas una observación universal simultánea á las 7^h 35^m de la mañana, tiempo medio del meridiano de Washington que corresponden á las 12^h 28^m de Madrid; y desde 1.º de Junio de 1875 se publican las observaciones recogidas en todo el hemisferio boreal y ordenadas con el concurso de gran número de personas, todo costeado por el Gobierno norte-americano. Por este medio puede seguirse hoy la marcha de los temporales en el hemisferio septentrional, desde el Oceano Pacífico hasta el extremo oriental del Asia.

Los resultados obtenidos por estos servicios meteorológicos, varían según las estaciones, y sobre todo por las condiciones especiales de cada país y por su posición geográfica. Como las borrascas, por regla general, se trasladan de Oeste á

Este, es evidente que los países que forman la costa oriental del Atlántico, las islas Británicas, Francia y España y Portugal, están mucho más expuestas que el resto de Europa, á ser sorprendidas por los temporales. Por esta circunstancia de la situación, los avisos dirigidos por la *Meteorological Office* de Lóndres á Hamburgo, son en general más seguros y ciertos que los que expide á las costas inglesas; pues los resultados generales de este servicio, según datos de la *Deutsche Seewarte*, prueban que de 300 avisos enviados por Lóndres durante siete años, 72 por 100 han sido seguidos de golpes de mar, y en tres casos solamente ha sido fallido el aviso.

Del mismo modo también la costa del Atlántico en los Estados-Unidos, está bien situada para ser advertida con tiempo de la aproximación de un peligro que viene por el Oeste, porque los despachos que recibe la *Signal Office* de Washington, permiten seguir todas las etapas de los temporales, durante siete ú ocho días.

Allí se confirman, por término medio, el 82 por 100 de los avisos transmitidos; y en los demás países oscila entre esta cifra y 70 por 100. Estas cifras varían también, según que los avisos sean á uno, dos ó tres días.

¿Pero es posible la previsión del tiempo á mayor fecha, y aún á la de quince días, como nosotros intentamos?

Todos los meteorólogos, aún los más optimistas, consideran que no hay, hoy por hoy, ningún principio ni fundamento sólido que científicamente pueda conducirnos á prever el tiempo que pueda ocurrir más allá de dos ó tres días, á lo sumo, y que todo lo demás es una quimera.

Y en realidad así es; el estado de la ciencia conocida no da de sí otra cosa. Pero la Meteorología, por lo mismo que ha sido y es muy estudiada, está en condiciones de realizar progresos, como las demás ciencias, y nadie sin evidente temeridad puede obstinadamente negar la posibilidad de esos progresos. Lo único que indudablemente puede ser motivo de dudar, á pesar de los hechos, es que yo haya podido conseguirlo. Porque prescindiendo de otras razones, ¿cómo es posible, se dice, que una persona aislada, pueda haber logrado lo que no han podido los servicios meteorológicos internacionales más perfeccionados, teniendo á su disposición todos los elementos necesarios al efecto, y que *no puede* tener un particular?

Esto es un desconocimiento completo de la cuestión. Los servicios meteorológicos nacionales é internacionales, se han establecido precisamente para que los cultivadores de la Meteorología puedan utilizar los trabajos efectuados en miles de puntos á la vez, en la tierra como en los mares, sin los dispendios desmesurados que exigen estos trabajos, rectificándolos, ordenándolos y publicándolos para que los utilice quien quiera y pueda hacerlo. Que no hayan servido hasta la fecha para algo más de lo que se sabe, no es una razón para sostener la imposibilidad de que puedan tener otras aplicaciones no conocidas, dígalo quien lo diga; porque en las ciencias experimentales los argumentos de autoridad son de poco peso.

Más fundamento tiene la objeción basada en la dificultad que la previsión del tiempo tiene con relación á España. Porque sus condiciones horográficas, la proximidad del vasto é ignorado continente africano, nuestras dilatadas costas casi huérfanas de las estaciones que en otros países tienen como centinelas avanzados para avisar la aproximación de los temporales y otros mil inconvenientes impedirán que consigamos realizar todo nuestro intento.

Procuraremos con el mayor empeño aproximarnos á los resultados que logran los servicios meteorológicos europeos; y creemos que no será poco conseguir, tratándose de los días que abarca nuestro Boletín.

Madrid 28 de Enero de 1890.

FRANCISCO LEÓN HERMOSO,
(NOHERLESOOM).

PREVISIÓN DEL TIEMPO.

PRIMERA MITAD DEL MES DE FEBRERO.

Uno de los propósitos de nuestro Boletín Meteorológico es dar á conocer en España la previsión científica del tiempo, de un modo parecido á lo que se hace en algunos países extranjeros, por medio de boletines cotidianos, anales meteorológicos, atlas del tiempo y otras publicaciones análogas que aquí no tenemos. Todo esto, en unión de los diagrammas y mapas que diariamente los periódicos de mayor circulación publican, ha contribuído á interesar la opinión en el progreso de la Meteorología, que más que ninguna otra ciencia necesita del concurso de un gran número de personas para proporcionarse los materiales que emplea en sus investigaciones.

Se dirá que nuestro público no está convenientemente preparado para recibir y utilizar trabajos de esta índole, que suponen cierta clase de conocimientos; que no es posible que esta idea prospere entre nosotros, por inveteradas resistencias que se oponen siempre á toda innovación; que para obra tan grande como ésta se necesitarían los prestigios de autoridades científicas que le imprimiesen carácter y le apoyaran con todas sus fuerzas.

Ciertamente que habremos de tropezar con todos estos inconvenientes y con otros mayores quizás; pero con perseverancia en nuestra idea procuraremos vencerlos.

Muy en su lugar estarían aquí algunas nociones preliminares acerca de los medios de observación que tiene la Meteorología, aparatos que emplea, elementos meteorológicos que se consideran como fundamentales para la previsión del tiempo, y sobre todo, algunas ideas acerca de las *gradientes* ó pendientes barométricas, para la mejor inteligencia de los mapas que publicamos. De no poderlo hacer con la debida extensión, para que no fueran deficientes y sí de alguna utilidad, es preferible dejarlo para otros números.

Entre tanto conviene hacer constar que las líneas representativas de las isobaras ó lugares de igual presión atmosférica, están trazadas de dos en dos milímetros, en forma parecida á la usada en los mapas del tiempo. Solo que, aún cuando están calculadas al nivel medio del mar, no están indicados sus valores en la forma generalmente seguida, sino que los signos + y — antepuestos á ellos denotan que son superiores ó inferiores á la referida presión atmosférica, universalmente adoptada como normal.

En este concepto las llamadas *gradientes*, y mejor pendientes barométricas, que constan en cada uno de los mapas que aquí ponemos, no representan la altura que ha de tener el barómetro en cada uno de los días á que se refieren; sino que son pendientes barométricas presupuestas que, en unión de los demás elementos meteorológicos, han servido como datos y bases fundamentales para la previsión del tiempo de esta quincena.

Porque, debemos declararlo, todos nuestros trabajos meteorológicos están basados, única y exclusivamente en los mismos datos y elementos que se utilizan generalmente para la previsión del tiempo, tal como hoy se entiende y se practica por los servicios meteorológicos nacionales é internacionales.

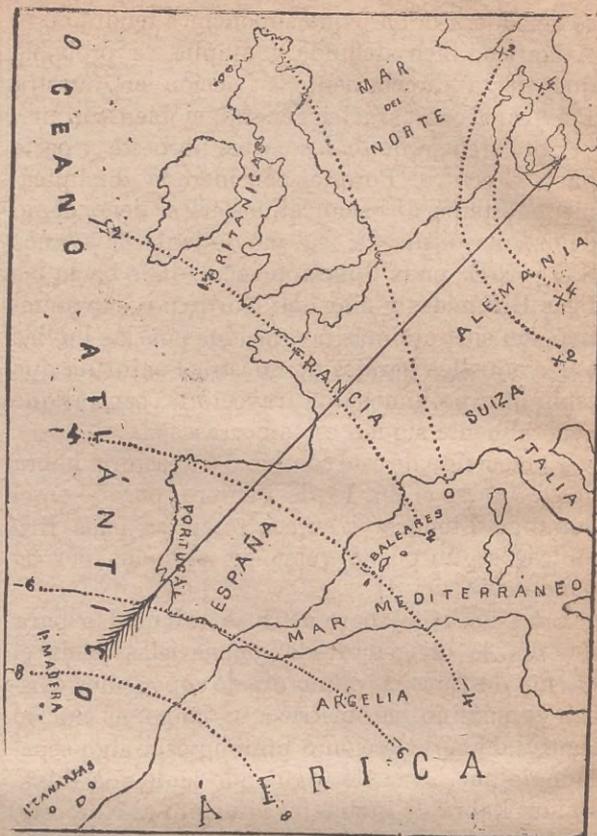
Por imposible y absurdo que parezca, conside

ro predecibles las variaciones de la columna barométrica; y siendo el barómetro quizás el único aparato que tiene la Meteorología que inspire verdadera confianza por sus indicaciones, para servir de guía en el conocimiento de las perturbaciones atmosféricas, creo que si se consigue saber anticipadamente, aún en forma genérica y aproximada á la verdad, cuáles han de ser las vicisitudes de la columna barométrica en un período dado, también se conseguirá deducir por ellas la previsión del tiempo correspondiente. Y que dada la relación tan marcada y tan exacta, á mi parecer, entre las variaciones atmosféricas y las del barómetro, no pueden conocerse unas sin saber las otras, y viceversa; así como el descubrimiento de las leyes á que obedecen las unas, implicará el conocimiento de las que presiden á las otras. Y tan atrevido como sea un descubrimiento, lo será también el otro.

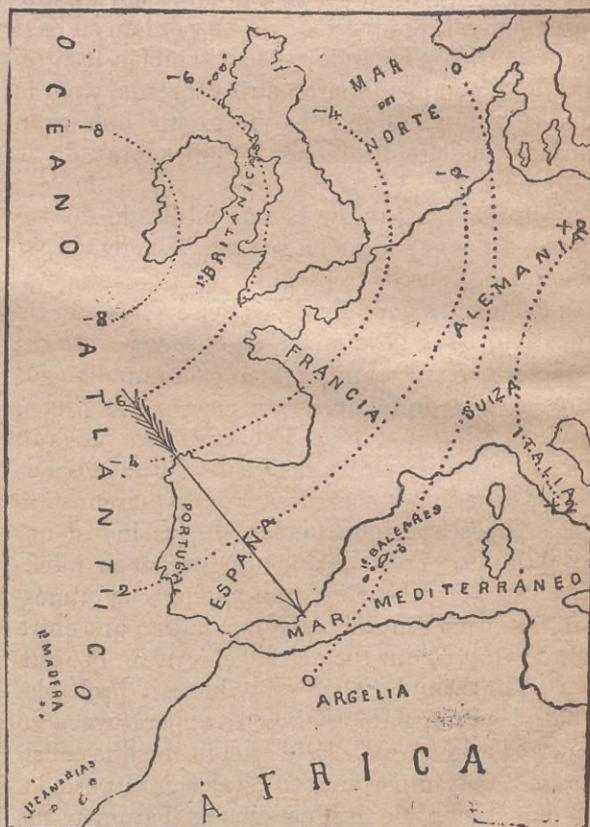
En tres períodos, no bien definidos, podemos agrupar las variaciones del tiempo que esta quincena comprende: uno lluvioso y templado, desde el 31 de Enero hasta el 2 de Febrero inclusive; otro variable, desde el 3 hasta el 8, y otro también lluvioso como el primero, desde el 9 hasta el 13. Por este mismo orden hemos de examinarlos, desde un punto de vista genérico y sin descender á más detalles que los puramente precisos, para dar á conocer los cambios del tiempo únicamente como efecto dinámico general, prescindiendo de las modificaciones que puedan experimentar en cada región y aún en cada localidad. Porque esto, que sería muy de desear fuera realizable, no lo es hoy por muy poderosos motivos.

Primer período.—Las lluvias señaladas para este grupo de días han de ser producidas por una borrasca procedente del Atlántico, y cuyo centro principal penetrará por el S.O. de nuestra Península entre el viernes 31 de Enero y el 1.º de Febrero. Examinando el adjunto mapa se verá que el centro de acción de dicha borrasca se encontrará entre las islas Canarias y Madera, punto donde está colocada la zona central de la depresión atmosférica ó el mínimo barométrico que presuponemos existirá, y desde cuya zona parte una línea en forma de flecha en dirección al mar Báltico, donde hemos colocado el centro de la máxima presión ó el máximo barométrico. Tal es la dirección que suponemos ha de seguir por punto general esta borrasca, que, según se indica, pasará probablemente cerca del centro de nuestra Península.

Por lo tanto, si además de esta circunstancia



Sábado 1.º de Febrero.



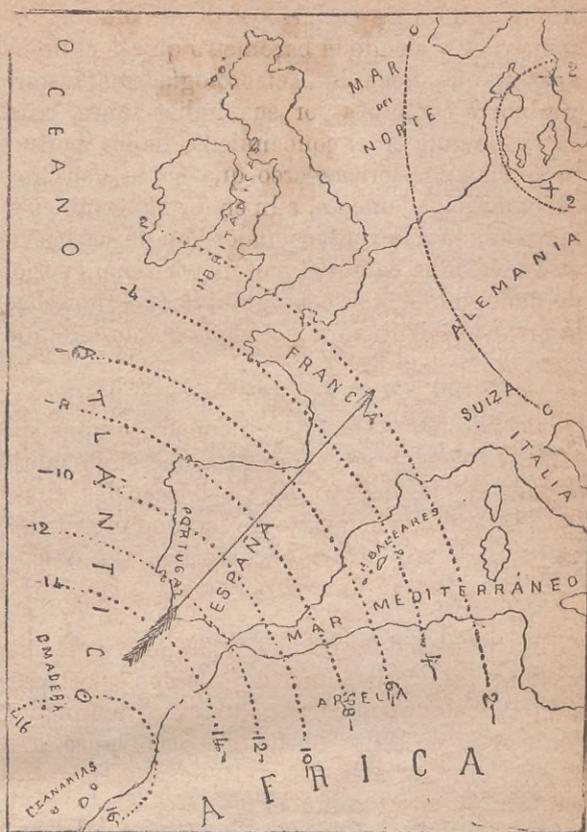
Domingo 2.

se considera la base que suponemos tendrá en el Atlántico, bien definida y amplia, es probable que ejerza directamente su acción en nuestra Península con carácter general; si bien con mayor preferencia desde las costas noroeste y oeste hasta el centro. Porque, considerada dinámicamente esta perturbación atmosférica, tiene, como de ordinario sucede, su movimiento de avance S.O.—N.E., en la dirección señalada, ó hacia las Islas Británicas y mar del Norte, por cuyo motivo son siempre más favorecidos por las lluvias todos aquellos parajes de nuestra Península que están más próximos á la trayectoria central que generalmente siguen estas borrascas.

El recorrido de este camino ó trayectoria habrá de efectuarse el día 1.º de Febrero, porque en el domingo 2 tendrá ya su centro en las Islas Británicas, según puede verse en el mapa correspondiente (pág. 4).

Las pendientes barométricas calculadas para este día se dirigen desde dichas islas hácia el oriente de Europa, punto donde suponemos existirá el máximo barométrico. Y como el núcleo central de la depresión ó mínimo está algo separado de nuestro suelo, siguiendo la ley de Buys-Ballot, habrá de inclinarse el viento al Noroeste, según también se indica por medio de una flecha; pero no consideramos que esta dirección sea única ni general, porque todavía no perderá su base del Atlántico y según lo revelan también los grados de la pendiente barométrica trazada, y por la cual se comprende que ha de existir una gran variedad de circunstancias modificadoras de la susodicha ley.

Segundo período.—Le hemos calificado de variable, y no es porque en realidad esperemos de él cambios bruscos, repentinos y como inesperados fenómenos comprendidos dentro de este calificativo, sino porque en algo se separará del carácter general dominante en cada uno de los otros dos. Comprende, según ya hemos dicho, desde el 3 hasta el 8 de Febrero; pero cesarán poco de invadir nuestra Península durante dichos días las corrientes oceánicas. Por esta circunstancia de la escasa interrupción de las invasiones del Atlántico, creemos que aunque por su intensidad no perturben en gran manera la atmósfera, tampoco sentará el tiempo; puesto que entre los días 5 y 6, que ocuparán el centro de esta depresión secundaria, se reproducirán probablemente las lluvias del S.O., con temperatura algo superior á la normal. Este es el hecho que consideramos más importante en este segundo período. La disposición de las pendientes barométricas para estos días, del 5 al 6, es muy parecida á la



Lunes 10



Martes 11.

del día 1.º, y por tal motivo, no las reproducimos de nuevo en otro mapa.

Tercer periodo.—Lluvioso también como el primero, por la influencia de una borrasca que procedente del Atlántico llegará á Europa el día 9, teniendo su centro en las islas Británicas y extendiendo su acción también á España, singularmente á las regiones Noroeste y Norte, donde en dicho día se producirán lluvias con vientos duros del SO. Las pendientes calculadas para este día son parecidas á las del día 2. El núcleo central de la susodicha borrasca estará comprendido entre los días 10 y 11, que serán, por lo tanto, los de mayor intensidad y extensión de la lluvia y de mayor fuerza del viento, que por la disposición de las pendientes barométricas es tampedas en los mapas (pág. 5) deberá ser SSE. —S.—y SO.

Pasados ya estos días, suponemos que la acción de dicha borrasca no pasará por el S. al oriente, sino que, por el contrario, deberá retroceder hacia el NO. de Europa, cambio que efectuará el día 12, que creemos será de transición. Pero en el día 13, y según se indica en las pendientes barométricas calculadas para este día en el mapa adjunto, creemos que habrá un recrudecimiento en la energía de las invasiones oceánicas, por más que, en atención á los grados de dicha pendiente barométrica y á su disposición en nuestra Península, suponemos que su influencia en este día no se extenderá más allá de las regiones del NO., del N. y del NE., hasta donde poco más ó menos marca la isobora número 0, produciendo lluvias y viento del NO. en dichas regiones.

El día 14, último que comprende esta quincena, será de transición de caracteres anticiclónicos y de escasa influencia en nuestras latitudes, por estar bastante alejado de ellas el mínimo barométrico, según podrá verse en el mapa adjunto. Será, por lo tanto, un día relativamente tranquilo y de vientos moderados ó flojos del primer cuadrante.

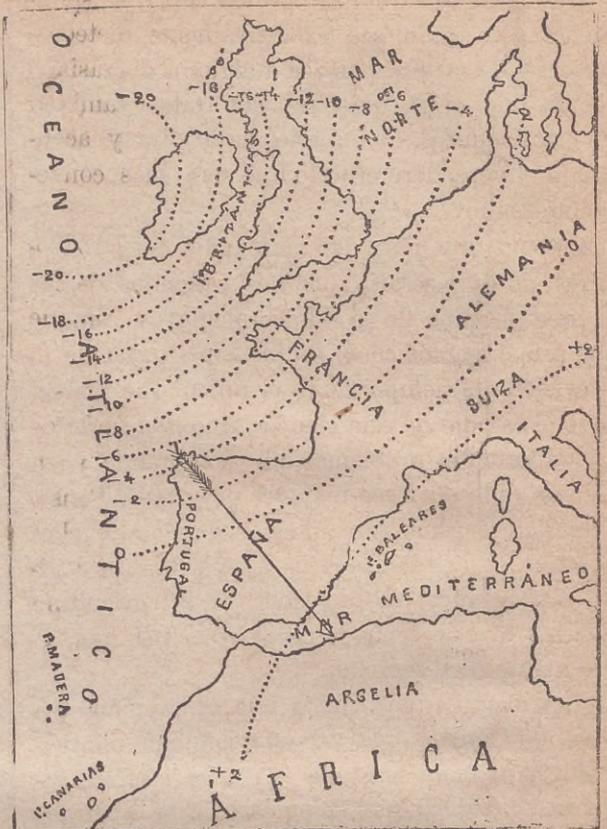
RESUMEN.

Por todo lo expuesto, bien puede calificarse de lluviosa la quincena que dejamos reseñada, y no es poca fortuna que así sea por la falta que hace.

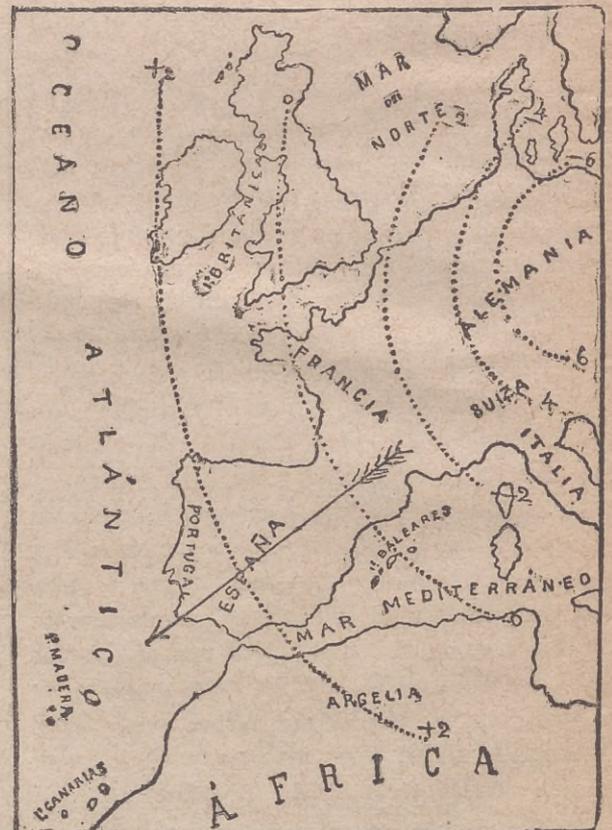
La temperatura deberá ser generalmente benigna, fundándonos en la persistencia de las invasiones oceánicas, que tan poderosamente contribuyen á dulcificar nuestro clima.

Los vientos dominantes deberán ser los del SO.

NOHERLESOOM.



Jueves 13.



Viernes 14.

Deseamos que nuestra publicación, correspondiendo á su título, sea exclusivamente meteorológica; y esto quizá parezca á algunos demasiado monótono, porque quisieran que tratase también de otros asuntos. La experiencia lo dirá y aconsejará el verdadero criterio que será más conveniente seguir.

Creemos que para dar variedad á nuestro BOLETÍN, no es necesario que nos salgamos de los límites propios de la Meteorología; y aunque nos propongamos como fin principal tratar de la previsión del tiempo, no es el único que constituye el estudio de esta ciencia, sino una parte de los importantes problemas que comprende y en los que cada día hace mayores progresos. Pensamos dedicar preferente atención á todas aquellas cuestiones que, dentro de la ciencia meteorológica, más relación puedan tener con la agricultura y la marina, deduciendo las aplicaciones que lógicamente correspondan.

Dos campos vastísimos nos ofrecen en este punto la Climatología y la Meteorología náutica.

En la primera son cada día más interesantes las consecuencias que de su estudio se deducen, por los materiales que incesantemente se van agregando en el transcurso de los tiempos, y á medida que se van ensanchando los horizontes de la Meteorología moderna.

En la segunda, directamente relacionada en gran parte con la física del globo, no pueden calcularse aún hoy sus límites, cada vez más amplios, á medida que se avanza en su estudio.

A los trabajos de Maury, Fitz-Roy y de Strachan, relativos á las corrientes submarinas y á la temperatura de la superficie del Océano hay que agregar nuevas y recientes investigaciones en esta interesante materia que ha sido completada por M. L. Brault, estudiando también, no solo la ley de la dirección probable de los vientos, sino las de intensidad y las de sucesión.

La publicación de estos y de otros interesantes estudios es demasiado complicada y costosa. Por eso nada ofrecemos á nuestros lectores á plazo fijo, para no vernos en el duro compromiso de no poder cumplirlo; que la fría realidad de las cosas humanas no se compadece muchas veces con los mejores deseos, por legítimos que sean.

Salvando todos estos respetos y sin adquirir ningún formal compromiso, procuraremos que nuestro BOLETÍN sea un eco fiel de todos los

progresos de la Meteorología; y esto lo haremos, no en un tiempo dado, sino en el que corresponda, con sujeción á las dimensiones del periódico y sobre todo en relación á nuestras fuerzas.

Circunstancias especiales y propias de toda publicación naciente, han sido causa de que no haya aparecido antes nuestro BOLETÍN METEOROLÓGICO. Pero las suscripciones hechas hasta hoy empezarán á contarse desde 1.º de Febrero.

CORRESPONDENCIA DE LA ADMINISTRACIÓN.

- D. M. S.—*Bustablado*.—Idem, id.
 D. J. M.—*Pontevedra*.—Suscrito por un año.
 D. J. S. R.—*Fayón*.—Recibida la libranza, suscrito por un año.
 D. R. N.—*Olvena*.—Recibida la libranza, idem, id.
 D. J. R.—*Calonge*.—Recibida la libranza, idem, id.
 D. J. de L.—*Llodio*.—Recibida la libranza, idem, id.
 D. J. F. de U.—*Ataun*.—Queda V. suscrito.
 D. A. G.—*Ciudad-Real*.—Idem, id., id.
 D. M. H.—*Mahón*.—Recibido sellos, suscrito por un año.
 Sr. D. M. H.—Recibidos sellos, suscrito por un semestre.
 D. F. L.—*Medinasidonia*.—Queda V. complacido.
 Sr. D. M. M.—Recibido sellos, suscrito por un semestre.
 D. F. M.—*Los Paradores*.—Queda V. suscrito por un año.
 D. S. A.—*Castelserás*.—Recibida libranza, suscrito por un año.
 D. H. P.—*Caparroso*.—Idem, id.
 D. L. G.—*Pontevedra*.—Suscrito por un año.
 D. F. S.—*Pintoria*.—Recibidos sellos y libranza, suscrito por un semestre.
 D. J. M. O.—*Beizama*.—Recibida libranza, suscrito por un año.
 D. F. M. G.—*Vidania*.—Idem, id.
 D. I. J. O.—*Hernani*.—Idem, id.
 D. P. Z.—*Beizama*.—Idem, id.
 D. A. T. y P.—*Mahón*.—Suscrito por un año.

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROPULOSA, ANTISIFILÍTICA Y RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD A DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta treinta y seis años de uso general y con grandes resultados para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central: Jardines, 15, bajo derecha, y se venden también en todas las farmacias y droguerías.

LA COMPAÑÍA COLONIAL

HA OBTENIDO EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARÍS

Medalla de oro, por sus Chocolates.

Medalla de oro, por sus Cafés.

Medalla de oro, por su Tapioca.

Depósito general: CALLE MAYOR, 18 y 20

Sucursal: MONTERA, 8, Madrid

BOLETÍN METEOROLÓGICO

PERIÓDICO QUINCENAL

Dirigido por NOHERLESOOM

Se suscribe en la Administración: Mayor, 81 y 83, entresuelo.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Madrid: Un año, 5 pesetas.—Seis meses, 3 pesetas.

Provincias: Un año 6 pesetas.—Seis meses, 3,50 pesetas.

Se admiten suscripciones también en la papelería de Baldomero y Honorio, Sevilla, 14, y en casa de nuestros Corresponsales.

El pago adelantado, en libranza ó letra de fácil cobro.

No se admiten sellos.

La correspondencia á nombre del Administrador del BOLETÍN METEOROLÓGICO.

Anuncios á precios convencionales.